Giuditta Giorgio: una carrera forjada en tres Continentes

"Queremos mostrar una imagen contemporánea: nuestra innovación, tecnología y economía. Italia es mucho más que sus aspectos clásicos"

Con un enfoque "ecléctico y pragmático", la nueva jefa de misión busca conectar el "*saper fare*" italiano con el *hub* logístico panameño, impulsando sectores como la industria farmacéutica, el espacio y la biodiversidad.

Por: Content Studio Corprensa

El aterrizaje de Giuditta Giorgio en Panamá el pasado 12 de noviembre marcó el inicio de un capítulo inédito en las relaciones bilaterales. Al presentar la copia de sus cartas credenciales ante el canciller Martínez Acha, el hito se hizo tangible: Giorgio se convertía oficialmente en la primera mujer en asumir la jefatura de la misión italiana en el país, un detalle significativo que el propio Canciller destacó durante su encuentro.

Para la Embajadora, esta designación va más allá del género; es una decisión tomada "con propósito" para profundizar los lazos estratégicos entre ambas naciones. Su misión es inyectar un nuevo ritmo a la diplomacia, una vibración que asegura ser recíproca. Giorgio busca aportar un "dinamismo y energía" que, según confiesa, no es unidireccional, sino un reflejo de lo que percibió inmediatamente al pisar el istmo: "una energía que —tengo que decir— encontré en mi llegada a Panamá".

Una carrera forjada en la gestión de crisis

Para entender la visión que Giorgio trae al istmo, hay que mirar su hoja de vida. Con 21 años de carrera, su trayectoria está marcada por estar en el lugar donde se toman las grandes decisiones.

Su experiencia es un recorrido por la geopolítica moderna. Trabajó en Corea del Sur durante la crisis financiera de 2008 y la cumbre del G20, una etapa que le dio una base sólida para comprender los flujos comerciales globales y la fuerza del "*Made in Italy*" en Asia. Posteriormente, pasó por Bruselas y por el "corazón político" de Washington D.C., una experiencia que ella misma describe gráficamente como una "*pressure cooker*" (olla de presión) por su intensidad.

Su prueba más dura ha sido en Roma, sirviendo en el Gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores durante la pandemia de COVID-19. Allí, su labor no solo fue repatriar italianos, sino trabajar para que "la economía de nuestro país, al centro de la economía europea, pudiese volver al signo positivo". Es esa mezcla de gestión de emergencia y visión económica la que

ahora pone al servicio de Panamá.

La teoría del "*Crocevia*": Dos naciones espejo

Al reflexionar sobre el vínculo entre ambos países, la Embajadora recurre a una metáfora poderosa: el *Crocevia* (cruce de caminos).

"Italia y Panamá son dos cruces. Italia lo es en el corazón del Mediterráneo, entre África y Europa y el Este; Panamá lo es entre el Norte y Sur de América, y para todo el mundo".

Esta visión se materializó para ella tras una visita temprana al Canal de Panamá. Allí, confiesa, no solo vio agua y barcos, sino algo más profundo: "Me di cuenta de cómo la geografía y también el ingenio humano han permitido a Panamá ser un sitio estratégico de intercambios para bienes, pueblos y culturas". Esta identidad compartida de ser puentes globales, y los comunes valores democráticos y de respecto de los derechos humanos, son la base y el cimiento sobre el que desarrollar siempre más las relaciones mutuas y construir su mandato.

Innovación: Del satélite a la farmacéutica

Aunque califica las relaciones actuales como "excelentes", Giuditta Giorgio no se conforma con el estatus actual. Para ella, los últimos años han servido para consolidar la cooperación en ámbitos críticos como la seguridad y la ciencia, pero el verdadero desafío es "llevarlas al siguiente nivel". Su ambición es clara: aprovechar la sólida base existente para potenciar el marco económico y trabajar mano a mano con las empresas italianas que ya operan en sectores estratégicos del istmo.

Uno de los objetivos centrales de esta nueva etapa es actualizar la imagen del "*Made in Italy*" en la mente de los panameños. Si bien la moda y la gastronomía son embajadores naturales, ella insiste en destacar a Italia como una potencia de innovación científica y tecnológica. "Queremos destacar el "*saper fare*" (saber hacer), el *know-how* que es único e importante para Italia", puntualiza.

Para ilustrar este salto de calidad en la cooperación, la Embajadora pone sobre la mesa ejemplos concretos que ya están sucediendo. Menciona el caso de **Menarini**, la empresa italiana segunda farmacéutica más importante del mundo, que eligió Panamá para establecer su cumbre y centralizar operaciones en Latinoamérica. "Ese es un ejemplo positivo que otras empresas pueden seguir", señala, apuntando a sectores como infraestructura, energía y logística.

La cooperación científica es otro pilar robusto y a menudo desconocido. Giorgio recuerda que Italiapor medio de la Universidad La Sapienza, fue clave para permitir que el próximo año, en 2026, Panamá tenga su primer satélite, y adelanta que la colaboración continúa hoy en áreas críticas como la biodiversidad oceánica, a través de intercambios entre la Senacyt panameña y el CNR (Consejo Nacional de Investigación) italiano. Aunque sea un país de 4.5 millones de habitantes, el intercambio comercial roza los 500 millones anuales, una cifra que la diplomática está decidida a aumentar bajo este nuevo enfoque estratégico.

Un puente cultural más allá de lo clásico

En el ámbito cultural, su enfoque es igualmente fresco. Consciente del interés por el idioma —"a través de la lengua pasa la cultura, la cocina y la

historia"—, planea fortalecer la oferta de becas y programas educativos.

Pero su ambición toca también las notas musicales con una propuesta específica. Con un entusiasmo personal, Giorgio pone la mirada en el prestigio del **Panama Jazz Festival** y la labor educativa del maestro Danilo Pérez. Su objetivo no es solo artístico, sino formativo: impulsar un intercambio que permita traer estudiantes italianos a formarse en la escena panameña. "Me gustaría proponer algo para volver a tener algunos estudiantes italianos también en el festival", asegura, visualizando una colaboración donde el talento joven italiano pueda nutrirse de la experiencia jazzística local.

Liderazgo femenino: "Hay que estar listas"

Hacia el final de la conversación, la Embajadora se despoja del título para hablar de mujer a mujer. Al ser consultada sobre su rol como referente, ofrece un consejo pragmático a las jóvenes panameñas que aspiran al liderazgo.

"Las oportunidades no vienen todos los días", advierte. "Se dice 'tener hambre' cuando se habla de fútbol, pero lo cierto es que cuando la puerta se abre, hay que estar listo". Su receta combina curiosidad constante con una determinación férrea para estudiar y prepararse. "Puede que no sea hoy, puede que no sea mañana, pero la oportunidad llegará", asegura.

Para Giorgio, el desafío es estar visibles: "Es muy importante, sobre todo para las mujeres, ponerse en la condición de ser consideradas. Porque en el momento en que estamos en la luz, podemos lograr lo que queramos: tenemos una voz y tenemos un aporte". Y concluye con un mensaje potente sobre la diversidad: "El talento está en todas partes, pero las mujeres tienen talentos particulares que pueden añadir algo positivo en cualquier mesa".

Un legado de servicio

Giuditta Giorgio inicia su mandato con una promesa de cercanía. Una de sus primeras acciones fue tomarse una foto oficial junto a todo su equipo, un gesto poco común que explica con sencillez: "Queremos poner la cara al lado de lo que hacemos. Lo hacemos con sentido de servicio".

Con esa filosofía, la nueva Embajadora espera que, al concluir su misión, Panamá no solo haya visto más productos italianos, sino que haya descubierto a una Italia contemporánea, tecnológica y, sobre todo, presente. "Italia está lejos geográficamente, pero muy cercana en valores e inspiración. Estamos más cerca de lo que parece".

"Cuando la puerta se abre, hay que estar listo. Puede que no sea hoy, puede que no sea mañana, pero la oportunidad llegará"